



Signos de alarma e indicadores de desarrollo que podemos detectar a través de nuestra observación activa en las actividades creativas y artísticas:

0 a 1 año (bebés)

Escaso contacto visual / No reacción a la voz: → no reacciona cuando se le propone una actividad sensorial (sonora, visual, táctil).



Llanto difícil de interpretar / expresión limitada al agrado / desagrado.



Excesiva irritabilidad con dificultad para ser consolado por el adulto.



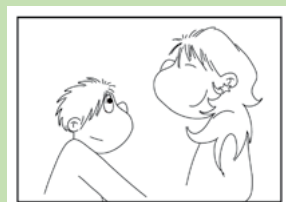
No intención comunicativa → no muestra interés ni iniciativa en las actividades propuestas por participar, o por agarrar un objeto que se le ofrece.



Escaso interés exploratorio y de interacción → no le gusta participar en situaciones de grupo, tampoco muestra interés para explorar el entorno o los materiales que se ofrecen.

Escaso interés por lo que le rodea → dificultad para conectar y disfrutar con el entorno que le rodea.

NO sonríe a personas conocidas → dificultad para conectar y disfrutar con las personas del aula.

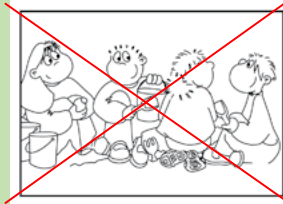




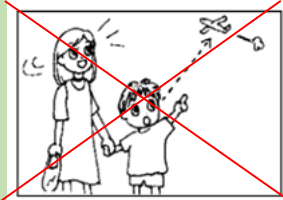
Rechazo al contacto físico → rechaza que otros niños o que el adulto le toquen durante la actividad.



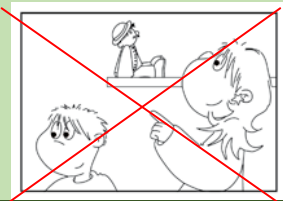
NO realiza emisiones ni gestos para llamar la atención o realizar demandas → escasa participación en las situaciones de interacción en el aula y en las actividades artísticas en grupo.



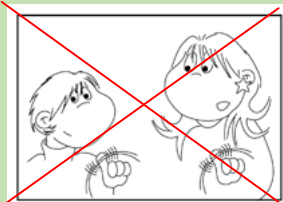
A finales del primer año no usa la mirada junto a una vocalización para llamar la atención.



A partir del año no mira lo que indica el adulto con el dedo.



NO imitación ni expresión gestual, facial, oral... → no participa en las canciones de la asamblea. (12 meses).



Reacciones inusuales o falta de reacción ante estímulos sonoros, táctiles, rutinas básicas (cambio de pañal, alimentación, cambio de ropa), dolor, temperatura.

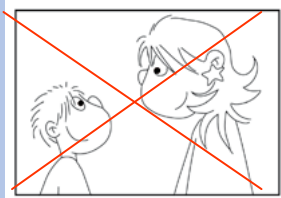


(Basado en Sáez Mejía, 2020 y MCHAT Spain, XXXX)

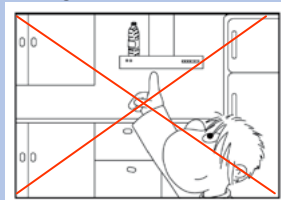


De 1 a 2 años

Tiende a no mirar a los ojos → no conecta con nosotros en las actividades manipulativas o en la asamblea.



Ausencia de conductas comunicativas (mirada referencial, señalar con el dedo para pedir o mostrar, no se señala a sí mismo para mostrar o pedir, llanto como primera opción comunicativa y ausencia de lenguaje oral/gestual) → en la realización de las actividades le cuesta relacionarse con el adulto para pedirle ayuda, compartir su experiencia, o expresar su agrado o desagrado, no muestra lo que está haciendo o si tiene alguna dificultad.



NO responde a su nombre → no se identifica como miembro del grupo ni se reconoce a sí mismo cuando se le llama en las situaciones de trabajo en grupo.



Emite pocos sonidos o cuando lo hacen es peculiar.

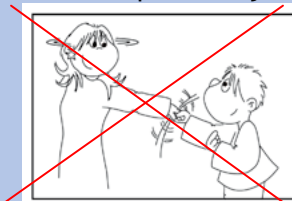
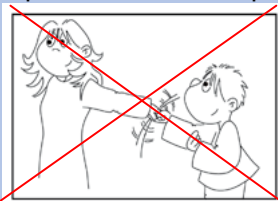
No extiende los brazos anticipadamente cuando van a tomarlo en brazos.



No señala partes de su cara o cuerpo (manos, ojos, nariz, boca).

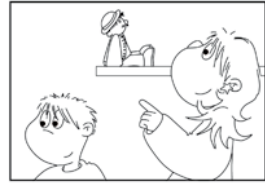


No muestra atención compartida → no comparte el interés por un objeto o actividad.





No mira al adulto buscando información con la mirada ante situaciones novedosas.

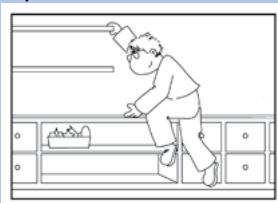


No hay una exploración funcional de los objetos: uso repetitivo y disfuncional de objetos → rodar, golpear, girar...

NO imita acciones cotidianas, ni sonidos conocidos, ni gestos → escasa participación en actividades musicales y comunicativas.



Suele intentar hacer todo por sí mismo si no lo consigue se enfada o abandona sin pedir ayuda del adulto, aunque esté al lado.



NO se acerca ni muestra interés por jugar con otros niños → evita acercarse a otros niños durante la actividad o se abstiene de participar para evitar estar con otros compañeros.



Resulta difícil compartir actividades o juegos → ante una actividad propuesta, el niño se aísla en su propia actividad y / o material y se niega a prestar, compartir o mostrar.



Deambula por el espacio sin objetivo aparente para el adulto.



NO siente angustia de separación.

Vemos que el niño permanece indiferente a sucesos inesperados (como instalaciones, adultos



nuevos en el aula) o actividades poco habituales.

NO reconoce espacios familiares → muestra mucha dificultad para familiarizarse con los espacios del centro y lo pasa mal cuando estos se modifican por causa de alguna instalación, teatro, etc.



Realiza conductas repetitivas y estereotipadas (con las manos y el cuerpo) → no incorpora acciones nuevas y funcionales a través de la experimentación y la manipulación con materiales plásticos.



Reacciones inusuales o falta de reacción ante estímulos sonoros, táctiles, rutinas básicas (cambio de pañal, alimentación, cambio de ropa), dolor, temperatura.



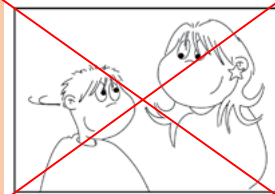
(Basado en Sáez Mejía, 2020 y MCHAT - R Spain, XXXX)



De 2 a 3 años

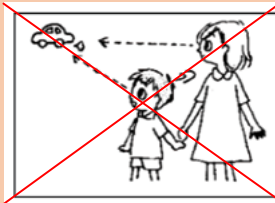
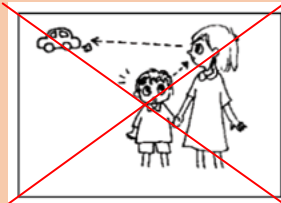
Utiliza palabras aisladas → escasa participación en actividades de grupo.

No responde a su nombre. No reconoce los nombres de personas cercanas, objetos cotidianos. No responde al lenguaje. → No señala objetos ni imágenes cuando se las nombra.



Cualquier pérdida en lenguaje o habilidad social.

Ausencia de conductas comunicativas (contacto ocular, mirada referencial, señalar con el dedo para pedir o mostrar, no se señala a sí mismo para mostrar o pedir, llanto como primera opción comunicativa y ausencia de lenguaje oral/gestual) → en la realización de las actividades le cuesta relacionarse con el adulto para pedirle ayuda, compartir su experiencia, o expresar su agrado o desagrado, no muestra lo que está haciendo o si tiene alguna dificultad.



Dificultad para comprender expresiones faciales, tonos de voz...

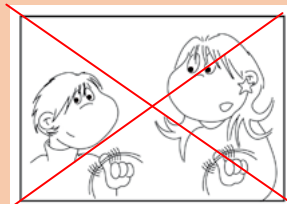


Dificultad para seguir y comprender órdenes vinculadas a la rutina de 1 ó dos acciones → dificultad para comprender y seguir las consignas de las actividades que se proponen.

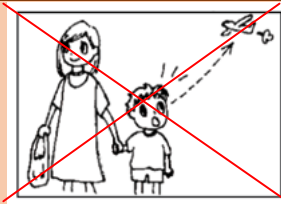


No identifica imágenes → le cuesta seguir y comprender las narraciones de los cuentos, comprender las representaciones teatrales...

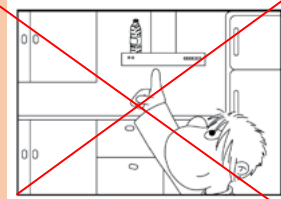
Escasa capacidad imitativa, gestual, facial y oral → escasa participación en momentos de asamblea.



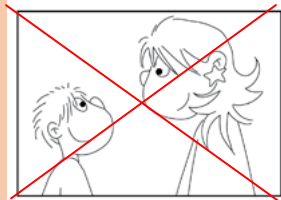
No compartes focos de atención con la mirada.



No señala objetos → no reconoce los materiales que le ofrecemos ni entiende su uso.



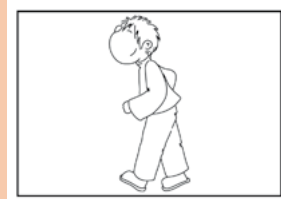
No da impresión de complicidad con las personas que le rodean, aunque tenga apego con ellas.



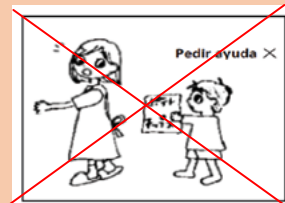
Permanece aislado, sin interés exploratorio. No interés por sus compañeros → no participa en las actividades de plástica, no observa ni se fija en lo que hacen sus compañeros.



Sus desplazamientos en el espacio son erráticos y poco dirigidos, se tropieza con frecuencia.



Poca iniciativa comunicativa → no pide ayuda al adulto para resolver sus dificultades con el material.



Dificultad para realizar juego simbólico e imaginativo.





Presenta una escasa regulación corporal que se observa en la ejecución de los movimientos, en la escasa autonomía y la poca implicación en las diferentes situaciones.



Realiza estereotipias motoras o verbales, ecolalias no funcionales (repetición del lenguaje sin finalidad) sin intención comunicativa → no expresa de manera funcional qué hace o siente. Sonidos repetitivos.



Resistencia a los cambios. Dificultad para anticipar situaciones sociales → el niño rechaza las actividades nuevas y que implican cambio de espacio.



Miedos injustificados, conductas agresivas y autoagresivas → reacciones inesperadas en actividades novedosas.



Disfruta con acciones repetitivas o ritualistas o con juegos intensos.

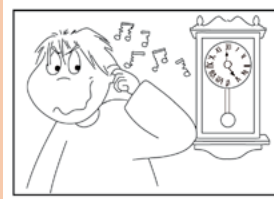


Poca persistencia en tareas fuera de su foco de interés.

Exploración inusual de los objetos → persiste la exploración oral.



Reacciones inusuales o falta de reacción ante estímulos sonoros, táctiles, rutinas básicas (cambio de pañal, alimentación, cambio de ropa), dolor, temperatura.



Conductas selectivas en la alimentación: rechazo a introducción sólido, selectividad ante texturas, sabores.



(Basado en Sáez Mejía, 2020 y MCHAT - R Spain, XXXX)